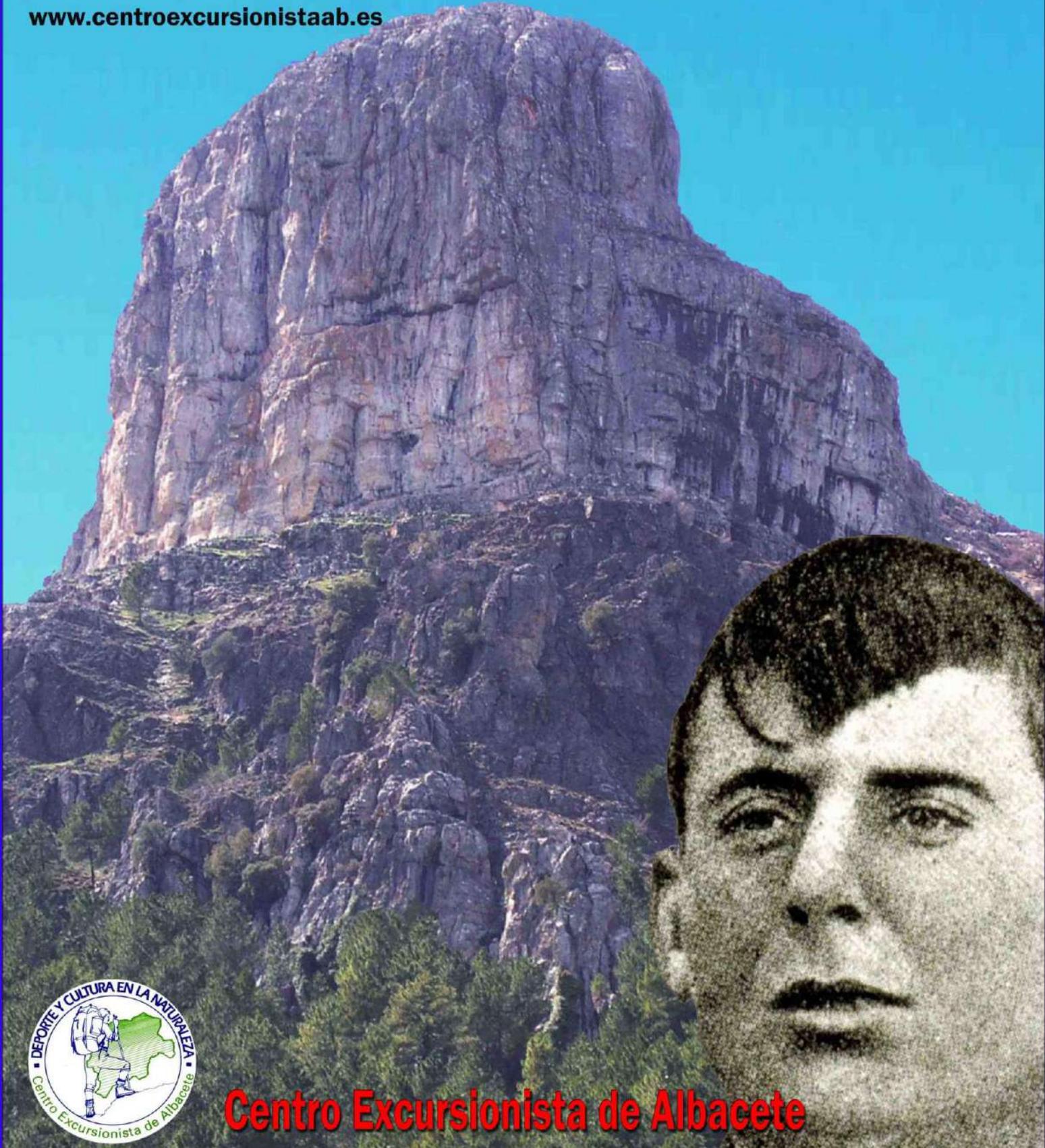


# XVIII RUTA DEL PERNALES

4 de octubre de 2025

INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN:

[www.centroexcursionistaab.es](http://www.centroexcursionistaab.es)



**Centro Excursionista de Albacete**

## **FECHA:**

4 de octubre de 2025.

## **DIFICULTAD:**

En la presente edición de la Ruta del Pinales hemos decidido realizar un recorrido no demasiado difícil para visitar la Cruz del Pinales y poder llegar después a Villaverde de Guadalimar a comer en el restaurante Guadalimar. El recorrido es de unos 13 kilómetros, con dos ascensiones sencillas al Collado de Villaverde y a la Cruz del Pinales. Es obligado llevar botas o zapatillas de montaña con una buena suela de agarre.

## **RECORRIDO:**

Carretera de Riópar-Villaverde de Guadalimar (13 Km).

## **COORDINADORES:**

Antonio Matea Martínez.

Pascual Valls Cantos.

## **PRECIO:**

Incluye desplazamiento, comida y seguro.

Socio de número 34 euros.

Socio participante con licencia federativa 37 euros.

Socio participante sin licencia federativa 39 euros.

## **INSCRIPCIONES E INFORMACIÓN:**

Hasta que se completen las plazas.

Se ha de rellenar el formulario de inscripción de la página web del CEA:

[www.centroexcursionistaab.es](http://www.centroexcursionistaab.es) (pestaña Actividades).

Se contestará por email indicando la forma de realizar el ingreso en la cuenta del CEA.

## **MUY IMPORTANTE:**

Nunca se debe realizar el ingreso antes de recibir la conformidad.

## **OBSERVACIONES:**

Para participar en las actividades del CEA es obligatorio disponer de seguro de accidentes.

A los participantes que no tengan licencia federativa se les tramitará uno individual con la Compañía AXA.

En la página web del CEA figuran las "Condiciones Generales de Participación".

La asistencia a cualquier actividad de esta Asociación implica que se aceptan las mismas.

## **SALIDA:**

07:00 horas desde el bar Daniel (carretera de Las Peñas), se ruega puntualidad.

Es aconsejable llevar almuerzo y obligado llevar agua para toda la mañana.

## **TELÉFONOS DE INTERÉS:**

Antonio Matea Martínez: 648736744 ([amatea08@gmail.com](mailto:amatea08@gmail.com)).

Pascual Valls Cantos: 610303022 ([pascuvalls@hotmail.com](mailto:pascuvalls@hotmail.com)).



## PRESENTACIÓN

La celebración en 2007 del centenario de la muerte de Francisco Ríos González, más conocido como Pinales, fue el argumento adoptado por el Centro Excursionista de Albacete para iniciar esta ruta senderista dos años antes. Este año se celebra su XVIII edición, pues en dos ocasiones no ha podido celebrarse por la pandemia de Covid-19. Pretendíamos y pretendemos con esta ruta mantener viva la leyenda del bandido, pero también disfrutar de la naturaleza de las sierras albaceteñas por medio del senderismo. No queremos entrar en el debate de si es oportuno o no conservar la memoria de alguien que mató, violó y maltrató a su familia. Pero sí queremos persistir en que en las sierras albaceteñas a Pinales se le recuerda con cariño, como una auténtica leyenda, la leyenda del bandido generoso que robaba a los ricos para dar a los pobres.

Pinales fue el criminal más buscado por las fuerzas del orden a principios del siglo XX, pero para las gentes humildes fue un héroe, un paladín de gañanes, temporeros y campesinos, un verdadero defensor de sus causas. Habría que tener en cuenta las calificaciones tan contrapuestas que hicieron de él algunos autores contemporáneos suyos. El sociólogo madrileño Constancio Bernaldo de Quirós le calificó de bárbaro y cobarde, mientras que el escritor Manuel Halcón Villalón lo tildó de persona muy humana y valiente.

Quizás Pinales no fue tan malvado ni arrogante con sus enemigos, como dicen unos, ni tan gentil con los campesinos como afirman otros, pero a finales del siglo XIX la principal circunstancia que echó a muchas gentes al monte fueron las adversas condiciones sociales y económicas de aquel periodo de nuestra historia llamado Restauración, en el que las gentes del campo malvivían en un lamentable escenario de hambre y de miseria. En una España rural llena de gente analfabeta, en un país atrasado e inculto, con personas muy supersticiosas (la España de charanga y pandereta, que diría Machado), donde la injusticia social, la miseria y el resentimiento eran el caldo de cultivo para alentar a la insurrección, se daban todos los ingredientes para el bandolerismo, que muchas veces surgió como reacción contra la injusticia social y el hambre, el principal mal y castigo de aquella sociedad.

Estos bandoleros tenían por cierto que su vida sólo acabaría en el exilio o por el impacto de la bala del fusil de algún guardia civil, que aplicaría de su propio puño y letra la Ley del 17 de abril de 1821, llamada eufemísticamente ley de fugas. Siempre que no fueran antes apresados y pagaran sus delitos en el patíbulo de alguna concurrida plaza, tras ser previamente arrastrados en un serón con un caballo y su cuerpo cuarteado *post mortem*. Tras la ejecución del reo, las autoridades colocaban para escarmiento público sus cuartos en los principales caminos de la comarca, mostrando no ser menos bárbara la justicia de aquella época que la propia ley de los bandoleros. Así lo atestiguaban las crónicas y los pliegos de cordel y romances de ciego de aquellos tiempos, contando la miseria de los campesinos y cantando la vida y leyenda de héroes legendarios, valientes y justicieros, echados al monte para vengar alguna ofensa o injusticia. Esto sirvió de aliento a muchos viajeros románticos que redescubrieron España, con sus leyendas y mitos, encontrando en nuestra patria la fuente de sus inspiraciones creativas literarias y artísticas.

La leyenda del bandido generoso siempre ha existido en la mente popular. Aunque no queremos entrar en la disputa de si Pinales fue o dejó de ser esa clase de bandolero liberal y dadivoso, ni si perteneció o no a esa casta de bandidos románticos del siglo XIX, protagonistas de las novelas de algunos célebres escritores. Con esta XVII Ruta del Pinales sólo pretendemos recorrer algunas de las zonas por las que anduvo el bandido poco antes de su muerte en Las Morricas, término municipal de Villaverde de Guadalimar. Saldremos así desde Villaverde de Guadalimar, pueblo cerca del cual pasó Pinales para encontrarse con el guarda forestal que lo delató a la Guardia Civil, hacia el Cortijo del Mesegar y desde aquí a la Cruz del Pinales. Posteriormente seguiremos en continua subida hasta el Padroncillo, para bajar y terminar nuestra ruta en el Puerto del Arenal.

## **CARRETERA DE RIÓPAR-VILLAVERDE DE GUADALIMAR**

Pernales y su compañero de correrías, el Niño de Arahál, entraron probablemente en la provincia de Albacete por el norte del Cambrón, siguiendo una vereda que venía desde Villarrodrigo hasta el Collado de las Lagunillas y el Puerto del Bellotar. Posiblemente en el Cortijo del Puerto se encontraron al guarda forestal Gregorio Romero Henares, que fue quien los denunció al juez de Villaverde, antes de que continuasen su camino hacia el Collado de los Vigoreros, situado junto a Los Picarazos. Por el arroyo del Tejo, por una senda ya perdida en casi todos sus tramos, bajaron a La Casica a comer bajo la sombra de un nogal. Seguidamente, por El Portillo, situado junto al Peñón de los Cuervos, por encima del Prado de la Rosinda, llegaron a Las Morricas, lugar de la muerte de los dos bandidos aquel 31 de agosto de 1907.



### **Ruta del Pernales 2024.**

Tras la muerte de los bandidos, los cadáveres fueron expuestos en Villaverde de Guadalimar, donde se les hizo la fotografía que había de certificar esta defunción. Posteriormente fueron trasladados a Alcaraz, donde se les practicó la autopsia y donde permanecieron hasta que llegaron de Estepa las personas llamadas para identificarlos. Fueron tres los paisanos del bandido que acudieron con tal fin. Dos de ellos declararon que sin duda era el cadáver del Pernales el que allí había. Pero el tercero, un pastor, decía no estar muy seguro, pues le faltaba el mechón de pelo que siempre llevaba en la frente. Este último, cuando regresó a Estepa, aseguraba esta vez ante sus paisanos que el muerto de Alcaraz no era Pernales, sino otro malhechor, con quien las autoridades querían ocultar sus reiterados fracasos en el intento de capturar al verdadero bandido.

Esta declaración del pastor estepeño abrió la puerta a la leyenda, una leyenda que todavía hoy, después del paso de los años, sigue viva en la Sierra de Alcaraz. Pero el muerto del cementerio de Alcaraz es sin duda Pernales, donde yace tendido a lo largo de su duro lecho, sin epitafio alguno, impedido de hacer salida nueva a lomos de su caballo

Relámpago por los cortijos y olivares andaluces. Se dice que esta tumba de Alcaraz siempre tiene flores frescas, puestas por las gentes más pudientes del pueblo para evitar sus robos. Cuentan que si faltan las flores en su sepultura, su espíritu sale, retaco en mano y navaja en la faja, de tarde en tarde y de noche en noche, sobre todo aquellas noches más foscas de las sierras albaceteñas, a realizar sus fechorías por estos montes y a desplumar a las gentes más acaudaladas.

Me entra en el pensamiento  
con el trabuco en la mano,  
sígueme Luis Candelas,  
sígueme por mis pasos,  
que vamos a la serranía  
con el trabuco en la mano.  
Dónde está José María,  
José María el Tempranillo,  
Francisco Ríos González,  
que venga con el Vivillo.  
Vamos pronto a los cortijos,  
vamos todos sin parar,  
a esa gente egoísta,  
que come sin trabajar,  
a costa de los obreros  
que nos quieren maltratar.



#### **Ruta del Pernaes 2024.**

No sólo Romero Henares participó en la muerte del Pernaes. En un recorte de periódico de la época se dice que se concedió una recompensa de 6.000 pesetas a los colaboradores en la muerte del bandido, entregada por el ministro de la Gobernación, D. Juan de la Cierva, al Gobernador Civil de Albacete para su repartición. Romero recibió 2.500 pesetas, los prácticos César Campayo, Pedro Marín y Tomás López, que acompañaron a los miembros de la Benemérita, recibirían cada uno 500 pesetas, mientras que Francisco García, Sebastián Puerta, Matías Campano, Antonio López, José Rodríguez y Esperanza García, conocida como la Esperanzaca, recibirían 250 pesetas cada uno.

En cuanto a esta XVIII Ruta del Pernaes, iniciaremos nuestra andadura desde la carretera Salobre-Riópar, justo donde empieza el camino asfaltado hacia el Cortijo del Búho. Enseguida llegaremos a La Pumarica, un refugio propiedad del Centro Excursionista de Albacete, donde haremos la parada para sacar la foto de familia. Desde La Pumarica llegaremos al Cortijo del Búho y después a Miraflores, por donde buscaremos la subida hacia el Collado de Villaverde, llamado también la Cruz de Eugenio, ya que en este punto un muchacho llamado Eugenio fue asesinado de un disparo por un guarda.

Desde la Cruz de Eugenio bajaremos en busca del Prado de la Rosinda, dejando a la derecha La Casica, donde cuentan que Pernaes y el Niño del Arahal hicieron su última comida antes de caer muertos en Las Morricas, adonde llegaremos poco después.

En la Cruz del Pernaes haremos un pequeño homenaje al famoso bandolero estepeño, cantando su romance todos juntos, siempre que lo tengan a bien los participantes y las gargantas lo permitan. Hernández Girbal dice que Pernaes y el Niño de Arahal fueron sorprendidos por la Guardia Civil mientras daban cuenta de su pitanza junto a un nogal, que ni hay, ni ha habido, ni creemos que habrá nunca junto a la Cruz del Pernaes, pues no es éste el lugar más adecuado para que crezca esta juglandácea. El nogal junto al que comieron Pernaes y el Niño del que habla Girbal, según los lugareños de la zona, estaba en

La Casica, un antiguo caserío de pastores, hoy bastante modificado, situado por encima del cortijo del Arroyo del Tejo, llamado de Las Quejas en la obra del salmantino. Desde ahí y tras la comida cogieron una senda, recorrida en alguna ocasión en esta ruta, que en menos de una hora los llevó hasta las Morricas y seguidamente, mortis causa, al cementerio de Alcaraz, donde todavía reposan los restos de Pernaes.



**Cruz del Pernaes, lugar de la muerte del célebre bandolero el 31 de agosto de 1907.**

Se ha colocado en esta Cruz del Pernaes una placa y un panel en el que se explica brevemente la historia y leyenda del bandido. En este lugar permanecen todavía como recuerdo de su muerte un buen puñado de piedras, que han ido dejando como homenaje al bandido los caminantes a lo largo de los años. Estas piedras, esta placa, este panel, y todos aquellos que habitualmente visitamos este lugar, contribuyen a ensalzar la leyenda del bandido de los pobres, engrandada más el pastor de Estepa que dudó que el muerto de Alcaraz fuera el famoso bandido.

Desde la Cruz del Pernaes, situada a tiro de ballesta del Padroncillo, regresaremos al Prado de la Rosinda para bajar por la pista forestal del Arroyo del Tejo a Villaverde de Guadalimar. Tras pasar por la vieja zona de acampada, situada junto al arroyo, llegaremos a Villaverde, donde nos tendrán apañada una comida en el restaurante Guadalimar, cuyo plato principal serán unas migas, dando por finalizada esta XVIII Ruta del Pernaes.





**XVII Ruta del Pinales, delante de los cerros del Padrón y la Sarga.**



**Cerro del Padroncillo, de 1.586 metros (Ruta del Pinales 2024).**

## **ROMANCE DEL PERNALES**

En la provincia Albacete,  
en la Sierra de Alcaraz,  
mataron al Pernaes,  
también al Niño del Arahal.  
Destino suyo ha sido  
el ser extraños por estas tierras,  
el preguntarle a un guarda  
cuál es el camino que lleva a la sierra.  
El guarda les indicó el camino  
y a Villaverde se ha encaminado,  
y al llegar al señor juez  
le cuenta lo que ha pasado.  
El señor juez al momento  
mandó llamar a la Guardia Civil,  
todas las fuerzas que haya  
para la sierra tienen que salir.  
Salieron dos de a pie,  
tres de a caballo,  
con un guía y un asistente,  
y a la cabeza hacía  
que iba un bravo teniente.

Al saltar las cordilleras  
a los bandidos el alto les dio,  
y a los muy pocos momentos  
el Niño al suelo cayó.  
Pernaes le dice al Niño  
dame la mano, vamos a ellos  
no hay que temer,  
si no me matan esta mañana  
un gran recuerdo han de tener.  
A los muy pocos momentos  
Pernaes al suelo caía,  
los cadáveres en un carro  
a Bienservida los conducían.  
El pueblo entero lloraba  
con mucha pena y dolor,  
de ver a los dos bandidos  
cruzados en un serón.  
Pernaes en toda su vida  
no ha matado a ningún hombre,  
el dinero que robaba  
lo repartía entre los pobres.

